

PERICO

(*Con gesto heroico.*) ¡Hemos vencido! ¡Después de este susto, cualquier día vuelve esta señora á mirar á nuestro padre! ¡¡La espada de la justicia y el capote del señor Lauro han triunfado!!

TELÓN

CUADRO SEXTO

Calle corta de los barrios bajos de Madrid. De noche.

ESCENA PRIMERA

Señor Felipe; *sale izquierda.*

FELIPE

(*Mirando á unos balcones.*) ¡No hay luz! Todavía no debe estar. ¿Dónde habrá ido? Hora del café, no es. ¡Yo no sé el tiempo que llevo en esta calle! Me voy de ella, y sin querer yo, una fuerza más grande que mi voluntad me vuelve á traer delante de esta casa. ¡Es mi sino! ¡Siempre con ella!... Este mal ya no tiene remedio más que á su lao pa tóa la vida. ¡Mi hijo me ha perdido rompiéndome la

letra! Yo le he escrito á Concha contándoselo todo; pero, ¡qué se yo!... ¿Me creerá? Ella, tal vez; los otros no; los otros se figurarán que ha sido una añagaza pa quitarme de en medio de este lío. Ella cree la verdad de seguro. ¡Ella es buena!... ¡Ella me quiere! Me lo ha probao cien veces. ¡Ella también se arriesgaba por mi cariño!... ¿Qué habrá pasao entre ellos desde esta mañana? Estoy deseando hablarla, pero á ella sola. ¿Si yo me atreviese á hablar á la portera?... Pero, sí... ¡calle!... ¡Parece que son ellos!... ¡Sí!... ¡Los cuatro! Vendrán á acompañarla. Aguardaré que se vayan, pa subir luego. ¡Me arrimaré á un quicio en esta sombra! (*Se aparta á la izquierda.*)

ESCENA II

Dicho, Concha, Paca, El Alfredito y El Chulogoma, *vendado, por la derecha.*

PACA

Si es lo que yo os he dicho; este ha sido uno de esos asuntos que salen malos de arriba á abajo. A otra cosa y no volver á pensar en ello; ¡creermel!

CHULO

No, si yo te creo; ahora, que el numerito que nos han hecho los niños en el merendero, ha sido

un numerito de *varietés* y eso me lo pagan. ¡Te lo juro por el líquido con que me han amamantao! Además, fijate en la erosión que tengo entre ceja y ceja, de resulta de la pata de la banqueta que me arrojó el niño bitongo á la cueva, y dime si esto no pide, á parte del tafetán, una venganza irritante. En cuanto yo les eche la vista encima á esas criaturitas, ¡la infancia en escabeche!... ¡Vas á verlo!

ALFREDITO

¡Lástima é negocio! ¡Medio año trabajando pa este resultao! En fin...

PACA

¡Y tóo tan bien dispuesto y tan á punto! Ya os lo dije: ¡ese maula nos lo estropea! Y miá si ha salido. ¡Era un gallina!

CHULO

¡Y éste que decía que su amistad nos iba á proporcionar el cocido! ¡Sí, sí! ¡Con esta clase de gallinas, ni el cocido sale bueno, créemelo!

CONCHA

¿Queréis subir?

ALFREDITO

Pero, ¿tú qué tienes que no hablas?

CONCHA

¡Si te parece que la cosa es pa morirse de risa, tú verás! ¡Y escribirme esta carta!

PACA

Pues esta tiene lo que yo: el chasco.

CONCHA

Peor que tú, peor que ese, peor que todos; porque vosotros, al fin y al cabo, lo de muchas veces: un negocio que falla. Pero, ¿y yo, que he estao aguantando medio año á ese tío asqueroso?

FELIPE

(*Aparte.*) ¿Qué dice? (*Se acerca.*)

CONCHA

Seis meses mortales dándole coba á un pelmazo pegajoso, que te fastidia y te repugna, pa que luego te venga con esa mentira cobarde de que si su niño..., ¡angelito!, ¡le ha roto la letra!... ¡Maldita sea!... ¡Y no los ahorcarán á él y á los niños!

FELIPE

(*Loco de asombro y furor.*) ¡Concha!... Pero, ¿qué dices?... Pero, ¡qué oigo!

CONCHA

¿Tú? *(Con desprecio y furor.)*

CHULO

¡El consabido!

PACA

¡Es un hallazgo!

ALFREDITO

¡Me alegro! *(Disponiéndose á darle un estacazo.)*

FELIPE

Pero, oye... pero, oye Concha... ¿he oído bien?

CONCHA

No, Felipe, perdóname, no has oído bien; porque no creí que me oías y me he callao la mitá. Pero ahora que estamos cara á cara, quiero decírtelo todo, y decírtelo claro. ¡Eres un gallina asqueroso, que me has dao asco desde que te conocí, y no te escupo á la cara, porque no vales ni la saliva que habría de gastar. ¡¡Puaf!!

FELIPE

¡Concha! *(Exaltado.)*

ALFREDITO

Si le levanta usted la voz á esta mujer, le parto la cabeza de un estacazo.

PACA

No te metas tú; que pa pelar gallinas, las mujeres nos bastamos.

FELIPE

¿Yo? Yo levanto la voz á ella y le parto á usted el corazón ahora mismo.

CHULO

¡Exagerao! *(Le agarra.)*

ALFREDITO

¿Dónde va á ser eso?

FELIPE

Aquí mismo, ladrón; te mato.

CHULO

¡Abultivo!

CONCHA

¡Dale en los morros!

ALFREDITO

¡Toma, cochino, boceras! (*Le da dos pescozones y lo tira al suelo. Mutis.*)

MANOLITO

(*Saliendo.*) ¡Guardias!... ¡Socorro! ¡Mi padre!... ¡Que lo matan! ¡Asesinos! (*Acercándose á él; los otros huyen.*) ¡Padre, soy yo!

FELIPE

¡Hijo, hijo mío, tú! (*Levantándose.*)

MANOLITO

(*Tirándolos piedras.*) ¡Canallas! ¡Asesinos!... Padre ¿le han hecho á usted daño?

FELIPE

¡Menos del que merezco, hijo mío!

MANOLITO

¡Ladrones!... ¡Cobardes!... (*Tirando piedras.*)
¡Volver ahora que somos dos pa dos! ¡Volver!

MUTACIÓN

CUADRO SÉPTIMO

Plaza á todo foro en los barrios bajos de Madrid. Se ve á lo lejos un mercado. En los portales de las casas que forman la plaza, tiendas y puestos de diversas industrias. En las laterales izquierda, en primer término, una cerería con puerta practicable, colgados del marco de la puerta cirios y pternas, cabezas y brazos de cera. En segundo término una tienda de ultramarinos. En las laterales derecha, en primer término el portal de una casa de vecindad. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece un grupo compuesto por Verduleras 1.ª, 2.ª y 3.ª y otras, criadas, vecinas y hombres del pueblo, agrupados frente al portal de la casa, junto al que se ve el pobre ajuar que constituía todo el mobiliario de los hijos de Minguez, que acaban de ser desahuciados del cuarto en que vivían. Componen este mobiliario un sofá viejo, dos sillas de muelles y dos ó tres muy viejas de Vitoria, una camilla con faldas, un brasero, una cómoda, un lavabo de hierro, dos camitas plegadas y dos col-